

Estás en: El Diario Montañés > Noticias Deportes > **La pasión por La Roja traspasa fronteras**

MUNDIAL SUDÁFRICA 2010

La pasión por La Roja traspasa fronteras

13.07.10 - 00:08 - SUSANA ECHEVARRÍA | SANTANDER.

Desde Amsterdam a Auckland, pasando por Londres, Camagüey, Dublín o Caracas, nadie se perdió la histórica hazaña de la selección

Centenares de cántabros hicieron patria alrededor del mundo celebrando el título mundialista

«¿Cómo lo están celebrando por allí? ¿Cómo está el país? ¿Son ustedes un poco más felices hoy?», preguntaba ayer Orlando González, un cántabro de alma caribeña que ha vivido gran parte de su vida en Camagüey (Cuba). En Caracas, la santanderina María Aurora Pradera presumió ayer, más que nunca, de ser española, y también su madre, Carmen Saiz, santofuesa y emigrante, y no digamos su padre, Julio Pradera, que a sus 80 años, vivió «uno de los días más felices de toda mi vida, viendo a mi España ser la mejor del mundo. Ni mi Athletic del alma me había hecho a mí disfrutar tanto», decía Julio, burgalés de Arija.

Todos los cántabros desplazados fuera del país tuvieron las mismas sensaciones. Vibraron durante los 116 minutos más angustiosos de la historia, se emocionaron con el gol de Iniesta y cuando el árbitro pitó el final y España se proclamó campeona del mundo se desató la locura en Caracas, Londres, Amsterdam, Camagüey, Dublín, Auckland, Buenos Aires... Allí donde había un cántabro hubo celebración, banderas de España, camisetas, pinturas de guerra en la cara. Haciendo patria por el mundo y presumiendo de selección.

La academia Kells College tiene a todos sus estudiantes repartidos en países de habla inglesa, pero los que más celebraron el Mundial fueron sin duda los jóvenes cántabros que pasan el verano en la tranquila localidad canadiense de Waterloo (a 70 kilómetros de Toronto). Le pusieron tal pasión a la celebración por el título que ayer fueron portada de un periódico local y protagonizaron una de las noticias del informativo regional. Los chicos hicieron que hasta los canadienses, amantes de los deportes más fríos, sintiesen el calor de La Roja.

En tierra del enemigo

En Amsterdam, la tierra del enemigo en la final de Sudáfrica, Ignacio Llata y Marina Gómez montaron una excursión de cántabros para ver la final en Amsterdam, en la plaza Rembrandt, junto a otros españoles. «Lo pasamos fatal durante casi todo el partido. Fueron 100 minutos angustiosos, pero cuando Iniesta marcó, aquello fue lo mejor del mundo. Lo celebramos a lo grande, como hacemos los españoles las cosas allá donde estemos», señalaba ayer Ignacio todavía emocionado. Dice que tardará unos cuantos meses «igual años» en dejar de sacar pecho en Holanda.

En Camagüey (Cuba), Orlando habla con tranquilidad de cómo y dónde vio 'la final de las finales'. En su sitio preferido y con su gente preferida. «En la casa de Cantabria nos reunimos casi 70 paisanos. La gozamos como nunca. Para nosotros fue algo inolvidable. Ustedes no saben lo que es para alguien que vive lejos de su país ver como España llega a lo más alto del mundo. Sentimos un gran orgullo de nuestro país siempre, pero esto ha sido histórico», dice Orlando. La única inquietud ayer de este cántabro de acento cubano era saber como se había celebrado el Mundial en Santander, en Cantabria, en toda España... «Pues con fiestas y más fiestas, alcohol y más alcohol, cantando saltando y gritando...», respondo yo antes de que Orlando acabe diciendo: «Que pena me da no celebrarlo allí con ustedes. Disfruten».